

La colección de mosaicos del Parque constituye uno de los conjuntos más importantes de la Península Ibérica

cipal de Carranque (Toledo). En esta zona se encuentra el yacimiento arqueológico, ya declarado en 1989 como Bien de Interés Cultural, conocido como Santa María de Abajo.

A través de la creación de un conjunto de infraestructuras y la construcción de un Centro de Acogida a la entrada del Parque, se pretende hacer más fácil la comprensión del yacimiento y complementar la visita, mostrando aquellos elementos característicos de la vida en el siglo IV d. C. aparecidos durante las excavaciones arqueológicas y su uso.

El complejo arqueológico de Carranque se relaciona directamente con el emperador Teodosio I el Grande a través de los restos encontrados, como las columnas procedentes de las canteras imperiales, sobre las que se inscribió su nombre, y los materiales como el pórfido rojo, traído de Egipto y al que muy pocos accedían.

En el Parque puede verse la villa de Materno, una mansión señorial probablemente perteneciente a Materno Cinegio, lugarteniente general y pariente del emperador Teodosio, y en la que destacan una impresionante colección de mosaicos de los mejor conservados en España.

Teodosio y sus relaciones con Hispania

Durante todo el siglo IV, los emperadores volvieron a ser, sobre todo, los jefes de los ejércitos. Teodosio, padre del Emperador del mismo nombre, fue un terrateniente hispano y uno de los generales más prestigiosos de Valentiniano I, pero a la muerte de éste y con la llegada del niño Graciano al frente del Imperio, el prestigioso general fue arrestado, conducido a Cartago e inmediatamente ejecutado.

A la muerte de su padre, el joven Teodosio era ya un brillante militar. Había combatido junto a él en Britania y Germania y ya en solitario encabezó una victoria contra los sármatas. En el año de la ejecución de su padre abandonó su cargo como jefe de los ejér-



Lo más llamativo del Parque es, sin duda, su colección de mosaicos. En la imagen, mosaico de Océano.

citos de Moesia y se retiró a Hispania, donde había nacido.

Se ignora el lugar exacto al que se retiraría en Hispania, probablemente a una de las fincas de su padre, ahora suyas, o acaso a la de algún pariente, buscando el amparo familiar. Tal vez a las propiedades de un tío suyo, Materno Cinegio, a quien en los años siguientes, tuvo oportunidad de demostrar una solidaridad y un afecto fuera de lo común. Teodosio pasó tres discretos años en su tierra natal, aprovechando para contraer matri-

monio con una hispana, Aelia Flaccila, del que pronto nacería su primer hijo, Arcadio.

Teodosio y Materno Cinegio

Una combinación de errores políticos y militares llevó a los ejércitos romanos a un auténtico desastre a manos visigodas, la batalla de Adrianópolis. El ejército de Roma, soporte del Imperio, fue destruido, haciéndose necesario buscar a un candidato capacitado

y limpio, sin implicaciones en la derrota.

Inesperadamente, el emperador Graciano convocó a Teodosio a la corte, derrotando una vez más a los sármatas, y recibiendo por parte de Graciano el ofrecimiento de compartir el trono en los territorios de Oriente.

Con eficacia, Teodosio afrontaría los problemas tópicos de la época: presión exterior en las fronteras y revueltas internas. Máximo, un usurpador y antiguo combatiente junto a su padre, fue aclamado

Imagen virtual del peristilo o patio columnado de la basílica.

